

LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS EN LA INDIA ANTIGUA II

FERNANDO TOLA – CARMEN DRAGONETTI

FUNDACIÓN INSTITUTO DE ESTUDIOS BUDISTAS (FIEB)
cldragon@mail.retina.ar

Este artículo señala en su primera parte, que apareció en el número anterior de esta revista, el gran interés que tuvo la India por los estudios lingüísticos y los principales conocimientos que se acumularon en la India antes del siglo VI a.C., en el campo de la fonética, de la etimología y de la gramática del idioma sánscrito. Luego se ocupa, también en esa primera parte, de las contribuciones de Yaska a la etimología y, esta segunda parte, de las de Pāṇini a la gramática, terminando con una breve referencia a Kātyāyana y Patañjali, grandes comentaristas de Pāṇini. El artículo, en esta última parte, incluye un ejemplo del método de Pāṇini analizando sus reglas relativas a la formación del modo "intensivo".

India | lingüística | Yaska | Pāṇini | Aṣṭādhyāyī

This article points out in its first part, appeared in this same journal, the great interest for linguistic studies manifested by India, and exposes the knowledge accumulated in India before the VIth century B.C. in Sanskrit phonetics, etymology and grammar. Then it deals with the contributions of Yaska to the science of etymology and, in this second part, with those of Pāṇini to the science of grammar, and ends with a brief reference to Kātyāyana and Patañjali, the great commentators of Pāṇini. The article includes, in this second part, an example of Pāṇini's method analyzing his rules on the *intensivē* mode.

India | linguistics | Yaska | Pāṇini | Aṣṭādhyāyī

A Paul Thieme,
con nuestro respetuoso homenaje
y nuestra admiración por su obra,
in memoriam

PĀṆINI

Pāṇini es el más antiguo y más grande gramático indio conocido cuya obra nos haya llegado. Debe ser ubicado en el siglo VI o V a.C. Su gramática lleva el nombre de *Aṣṭādhyāyī* o "Los Ocho

Capítulos (o Libros)". Recibió toda la herencia de conocimientos lingüísticos acumulada en la Época Védica a partir del 1500 a.C.

Pāṇini es considerado por quienes conocen su obra como una de las mentes más poderosas no sólo de la Antigua India sino de la humanidad. L. Bloomfield, el conocido lingüista,¹ considera que su tratado gramatical es "uno de los más grandes monumentos de la inteligencia humana".

PĀṆINI Y LA GRAMÁTICA COMPARADA Y LA LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA

La deuda que la gramática comparada y la lingüística indoeuropea tienen para con Pāṇini es muy grande, ya que el surgimiento y el desarrollo de ambas fueron posibles gracias al conocimiento de la obra de Pāṇini que Europa adquirió a principios del siglo XIX.

La gramática comparada y la lingüística indoeuropea quedan constituidas como disciplinas científicas cuando Franz Bopp, un lingüista alemán (1791-1868), publica en 1816 en Frankfurt am Main su obra: *Über das Conjugationssystem der Sanskritsprache in Vergleichung mit jenem der griechischen, lateinischen, persischen und germanischen Sprache*. En esta obra, que marcó época, Bopp analiza y compara el sistema verbal del sánscrito con aquel de los idiomas griego, latín, persa y alemán. Para llevar a cabo su tarea Bopp utiliza una técnica desconocida hasta entonces en Europa y que Pāṇini había empleado más de veinte siglos antes en la India, y a la cual se ceñía la tradición gramatical india. Bopp descubrió la manera de proceder del gran gramático indio a través de *A Grammar of the Sanskrita Language* del inglés Ch. Wilkins (Londres, 1808), que fue la primera gramática del sánscrito publicada en Europa. Al método de Pāṇini nos referiremos luego; ahora sólo indiquemos, siguiendo a P. Thieme,² que mientras

los antiguos griegos y todos los subsiguientes gramáticos europeos, que eran sus discípulos y que no agregaron nada de valor original a la doctrina griega, consideraban que las palabras eran las más pequeñas unidades funcionales de los lenguajes [...] Pāṇini había descubierto que un gran número de las palabras de su propio idioma

BLOOMFIELD (1985:11).

THEIEME (1995a:1170).

el sánscrito, es decir: todas las formas nominales y verbales, presentan algo compuesto que puede ser analizado en unidades funcionales más pequeñas, los elementos de la formación de la palabra.

VYAKĀRAṆA, GRAMÁTICA

En sánscrito la palabra que corresponde a "gramática" es *vyākāraṇa*, que literalmente significa "separación, distinción, análisis". La gramática es, pues, la ciencia que "separa, distingue, analiza" los diversos elementos que componen el discurso humano en su nivel fonético y en su nivel semántico, que luego fija las relaciones y conexiones entre esos elementos y los efectos que esas relaciones y conexiones producen en la naturaleza y atributos de los elementos. Una definición de *vyākāraṇa* que expresa este sentido está conservada en el comentario del *Vārttika* de Kātyāyana *śabde lyuḍarthaḥ*³ del *Mahābhāṣya* de Patañjali: *vyākriyante śabdā anene 'ti* ("Vyākāraṇa ['Gramática', se llama así] porque las palabras son analizadas por ella"). Esta es la definición del término generalmente aceptada.

P. Thieme⁴ da una interpretación totalmente diversa de la anterior. Según Thieme Pāṇini no *analiza* las palabras en sus elementos constitutivos, esa no es la finalidad de su tratado; más bien "él presupone esos elementos y muestra de qué manera, a veces sumamente complicada, ellos deben ser combinados". El *vyākāraṇa* pues, según Thieme, no *descompone* las palabras en sus elementos, por el contrario determina cómo ellas se construyen para que sean correctas, nos da reglas (*sūtra*) de *construcción*.

ESTRUCTURA DEL TRATADO DE PĀṆINI

El Tratado de Pāṇini como su nombre lo indica está dividido en ocho Capítulos o Libros. *Grosso modo* el contenido de esos ocho Libros es el siguiente: el Libro I de su tratado se ocupa de los términos técnicos que utiliza y de las reglas de interpretación del mismo; el Libro II de los sustantivos en composición y en relación casual; el Libro III de la derivación primaria o sea de la unión de sufijos a la raíz; los Libros IV y V de la deri-

³ *Vārttika* 16, p. 34 de la edición de S. D. JOSHI y J. A. F. ROODBERGEN. Sobre la noción de *vyākāraṇa* en la lingüística india véase MATILAL (1992) en especial pp. 76-80.

⁴ THIEME (1995a:1178).

vacación secundaria o sea de la unión de sufijos al tema; los Libros VI y VII del acento y de las modificaciones que experimentan los elementos que constituyen las palabras en el proceso de formación de las mismas, y el Libro VIII del tratamiento de las palabras en la frase.

EL LENGUAJE SIMBÓLICO DE PĀṆINI

El Tratado de Pāṇini está escrito en *sūtras* o aforismos concisos y elípticos, conformados muchas veces por escasas palabras o aún por escasas sílabas, dotadas generalmente de valor simbólico al igual que los símbolos algebraicos o de la lógica simbólica. Más aún muchos de sus aforismos están constituidos únicamente por una o varias sílabas de valor simbólico. El número de estos *sūtras* o aforismos es de 4015. En su gran mayoría estos *sūtras* son reglas o normas que fijan la forma de proceder para construir las palabras. Cf. *Mahābhāṣya* de Patañjali a continuación del pasaje citado más arriba, donde Patañjali se pregunta "¿mediante qué se realiza el análisis gramatical" y contesta "mediante reglas o normas (*sūtras*)."

Sirva de ejemplo para ilustrar la concisión y brevedad de los *sūtras*, y el uso en ellos de elementos simbólicos el primer aforismo del tratado: *ṽṛddhir ādaic*. *ṽṛddhiḥ* es el término técnico usado para designar la alternancia vocálica en grado largo. Fuera del ámbito técnico *ṽṛddhiḥ* significa "prosperidad, éxito, felicidad". Pāṇini puso el aforismo referente a *ṽṛddhiḥ* en primer lugar, cuando en rigor debería ocupar el segundo lugar, para empezar el tratado con una palabra auspiciosa. La sílaba *ād* reemplaza (por razones fonéticas) a la sílaba *āt* (*a larga* seguida por *t*). Cuando se agrega a una vocal (en este caso *ā*), la *t* significa que para los fines de la exposición debe tomarse en cuenta sólo esa vocal, es decir la individualiza. En cuanto a *aic*, esa sílaba indica los diptongos *ai* y *au* de acuerdo con la norma indicada en el párrafo siguiente. El sentido del *sūtra* es "ā, ai, au (son llamados) *ṽṛddhi* (alternancia vocálica larga)".

El ejemplo que hemos dado es sólo un caso de la aplicación del alfabeto llamado "*aḥṣarasamāmnāya*" constituido por catorce grupos tal como lo transcribimos a continuación. Cada uno de estos grupos ha sido considerado un *sūtra* y su conjunto ha sido también llamado con los nombres de *Shivasūtra* o *Māheśvarasūtra*. Los catorce grupos son los siguientes:

a i u ṅ
r | k

e o *ñ*
 ai au *c*
 ha ya va ra *ḥ*
 la *ṇ*
 ña ma ña ṇa na *m*
 jha bha *ñ*
 gha ḍha dha *ṣ*
 ja ha ga ḍa ḍa *ś*
 kha pha cha ṭha tha ca ṭa ta *v*
 ka pa *y*
 śa ṣa sa *r*
 ha *l*

Las últimas letras de cada grupo (en cursiva y negrita en el cuadro) no son tomadas en cuenta, son designadas con el nombre de *it*, son meramente "indicadoras", "marcadoras", simbólicas. Cualquier letra, diremos mejor: cualquier fonema unido a una letra indicadora se designa a sí mismo y a todos los fonemas colocados entre él y la letra indicadora. Así en el ejemplo del párrafo anterior *aic* designa al fonema *ai*, y al fonema *au* que está entre *ai* y *c* o sea también a *au*, *aṇ* designa los fonemas *a*, *i*, *u* (las vocales) y *yaṇ* designa *y*, *v*, *r*, *l* (las semivocales).

Los símbolos que integran el alfabeto *akṣara-samāmnāya* no son los únicos a que recurre Pāṇini en sus exposiciones. Existe un gran número de ellos. Daremos otros ejemplos tomados de O. Böhtlingk, *Pāṇini's Grammatik*, pp. xiv y xv. Si se agrega una *u* al morfema sordo no aspirado de un grupo de consonantes, la sílaba resultante indica todos los morfemas de ese grupo. Así *ku*, *cu*, *ṭu*, *tu* y *pu* indican respectivamente todas las consonantes guturales, palatales, cerebrales, dentales y labiales. Un sufijo por lo general tiene el acento en la primera sílaba, pero, si carece de acento, se le agrega una *p* para indicar tal cosa, y si tiene el acento en la última sílaba tal cosa se indica agregándole una *c*. Si la primera sílaba del tema, cuando se le agrega un sufijo, toma acento, se le agrega una *n*, en caso de que no cambie su alternancia vocálica, pero se le agrega *ñ* si el tema toma la alternancia vocálica *vṛddhi*, etc.

Los ejemplos que hemos dado se refieren a hechos fonéticos. En el ámbito morfológico Pāṇini utiliza también símbolos para señalar los diversos fenómenos que tienen lugar. Se puede ver en Böhtlingk, *ob. cit.*, en el índice "Erklärung der grammatischen Elemente", pp. 146-187, una lista de símbolos utilizados por Pāṇini, con la indicación del sentido que el mismo Pāṇini les atribuye, y en el *Dictionary of Sanskrit Grammar* de Abhyankar, ya citado, la explicación detallada de los diversos sentidos de esos símbolos. Más adelante examinamos algunos *sūtras*,

que contienen numerosos símbolos, para que se observe cual es su uso en el curso de la explicación de Pāṇini.

DIFICULTAD DE TRATADO DE PĀṆINI

Pāṇini informa, como hemos dicho, utilizando su lenguaje de símbolos y en uno o varios aforismos, qué operaciones hay que realizar para construir las diversas categorías de palabras que conforman el sánscrito. No es una tarea fácil, pues muchas veces para describir el proceso mediante el cual se construye una determinada categoría gramatical es necesario aplicar las reglas expresadas en varios aforismos que pueden estar separados entre sí por otros aforismos en menor o mayor grado. H. Scharfe,⁵ da el siguiente ejemplo: fijar el grado de la alternancia vocálica en la forma de aoristo *ajāgariṣam* de la raíz *GR/JĀGR* exige la aplicación de las reglas contenidas en nueve distintos aforismos 6.1.77, 7.2.1-5 y 7, 7.3.84-85. El hecho de que los aforismos de aplicación en cada caso se encuentren en diferentes libros no se debe a un proceder arbitrario; cada aforismo está en el libro y en la sección que le corresponde de acuerdo con su naturaleza y función, como queda muy claro con el ejemplo que damos más adelante relativo a los aforismos 3.1.22 y otros.

El Tratado de Pāṇini puede ser considerado, por razones como las anteriormente expresadas, complicado y difícil por los estudiosos occidentales que se acercan a él desde una perspectiva que no es la perspectiva con que Pāṇini lo escribió. Los pandits indios que se especializan en gramática e incluso en sólo Pāṇini han aprendido de memoria desde muy jóvenes los 4015 aforismos pāṇineanos y pueden traer a colación los que vienen al caso cada vez que intentan analizar gramaticalmente un término. Y fue con esa intención (para que fuera memorizado en todas sus partes) que Pāṇini, de acuerdo con su época y tradición, escribió su Tratado en forma de aforismos. Tal cosa no debe sorprendernos, pues la cultura de la India asignó gran valor a la memoria y con el debido entrenamiento sus pandits alcanzaron un gran dominio sobre ella.

ESFUERZO INTELECTUAL EXIGIDO POR LA COMPOSICIÓN DEL TRATADO

La tarea de Pāṇini exigió un increíblemente enorme y además exitoso esfuerzo intelectual. Mientras componía su Tratado Pāṇini debía tener

⁵ SCHARFE (1975:112, n. 106),

presente la totalidad del tesoro lexicográfico del sánscrito. Todo el Tratado está construido sobre el manejo constante de las cerca de 2000 raíces (*dhātu*), contenidas en el *Dhātupāṭha*, y de los múltiples sufijos: los *ḥṛt* (tratados exhaustivamente en los *sūtras* 3.1.91-3.4.117, o sea en 540 *sūtras*), y los *taddhita* (tratados en 4.1.76-5.4.160, o sea en 1114 *sūtras*). El sánscrito es un idioma de estructura compleja, poseedor de un riquísimo vocabulario y dotado de la posibilidad de un incremento ilimitado de ese caudal gracias a los mecanismos morfológicos de que dispone (en especial los “compuestos”, *samāsa*). Pāṇini tenía que tener presentes también todas las posibilidades de unión de sufijos con la raíz (derivación primaria) y de sufijos con el tema (derivación secundaria). Tenía que tener presentes los requisitos específicos que rigen la formación de cada categoría de palabras (reduplicación, aumento, alternancias vocálicas, etc.). Tenía que tener presentes todas las modificaciones fonéticas, ocurridas en raíces y sufijos como consecuencia de su unión.

Por otro lado Pāṇini con todos estos elementos presentes debía describir el proceso de la constitución de las distintas formas del idioma sánscrito reuniendo en su mente las diversas reglas de diferente naturaleza por él descubiertas y ubicadas, por razones precisas, en las distintas partes del Tratado que iba conformando. Y esta descripción fue hecha por él en *sūtras*, “aforismos”, caracterizados, como hemos dicho, por la concisión, la brevedad y el carácter elíptico, que constituían el orgullo de los que escribían en estilo sūtrico. El *paribhāṣa* o *dictum*: *ardhamātrālāghavena putrotsavaṃ manyante vaiyākaraṇāḥ*, señala que los gramáticos se alegran con la reducción de media sílaba en los *sūtras* que componen como con el nacimiento de un hijo.⁶ Pāṇini utiliza además un lenguaje simbólico constituido por sílabas que representan los sonidos aislados, series de sonidos, categorías gramaticales, procesos de transformación, etc. que él debe constantemente tener en mente. Todas estas dificultades se acrecentaban para Pāṇini por la natural precariedad tecnológica de su época, la probable falta de escritura o, en el caso de que la haya habido, su poco difundido uso. Superando todas estas dificultades pudo Pāṇini realizar una obra cuya genialidad causa la admiración de quienes hoy la conocen.

OBRAS QUE FACILITAN EL ESTUDIO DEL TRATADO DE PĀṆINI

⁶ Cf. Nāgobhṭṭa. *The Paribhāṣenduśekhara* 122.

La dificultad del Tratado de Pāṇini y el esfuerzo que exige para su estudio y comprensión indujeron a muchos especialistas a componer tratados que facilitasen esa tarea.

Dentro de estos tratados el más importante es el de Bhaṭṭoji Dikṣita (comienzo del siglo XVII) denominado *Siddhānta-Kaumudī*. En este tratado los aforismos de Pāṇini han sido agrupados en forma diferente a la adoptada por Pāṇini: todos los aforismos que tienen que ver con una determinada categoría gramatical y que en Pāṇini están en diferentes libros y secciones según su naturaleza y función, han sido reunidos en un solo lugar. Es así que los aforismos del ejemplo que damos más adelante, referentes al modo intensivo y que se encuentran en los libros y secciones 3.1, 6.1, 7.4, 1.3 y 3.4 de Pāṇini, en la *Siddhānta-Kaumudī* están en un solo lugar en el volumen II, parte 1, capítulo XIII dedicado al modo intensivo. El tratado de Bhaṭṭoji Dikṣita es de gran ayuda para llevar a cabo el estudio de Pāṇini.

Varadarāja, discípulo de Bhaṭṭoji Dikṣita, escribió a su vez la *Lag-hukaumudī*, tratado que sigue el método de su maestro, al mismo tiempo que lo simplifica, haciéndolo accesible a principiantes.

En nuestra época (1988) Pierre-Sylvain Filliozat compuso una *Grammaire Sanskrite Pāninéenne*, que expone el contenido de la gramática de Varadarāja en forma que corresponda a una gramática elemental europea.

IDIOMA ESTUDIADO POR PĀṆINI

Pāṇini en su Tratado analiza y describe el sánscrito hablado de su época, coloquial y literario, ocupándose en forma especial del sánscrito védico cuando este difiere de aquel. En el inicio del *Mahābhāṣya* Patañjali, después de las palabras introductorias: *atha śabdānuśāsanam*: "Ahora (comienza) la enseñanza acerca de las palabras", se pregunta: *keṣāṃ śabdānām* ("¿De qué palabras?") y da la respuesta válida para su propio tratado y el de Pāṇini: *laukikānām vaidikānām ca*: "de las (palabras) propias del uso común y de las (palabras) védicas". Pāṇini efectivamente estudia el lenguaje en uso en su época para fines coloquiales y literarios⁷ y estudia también el lenguaje védico fijado en los *Vedas*, en especial el *Rig Veda* compuesto varios siglos antes. El sánscrito védico era diferente del sánscrito de la época de Pāṇini y no era del todo bien comprendido

⁷ Cf. CARDONA (1997:238-239).

incluso por los gramáticos.⁸ Pāṇini dedica varios centenares de *sūtras* al estudio del sánscrito védico. Con toda probabilidad fue el lenguaje hablado de brahmanes cultos el que Pāṇini estudió y fijó en sus *sūtras*. Los brahmanes se preocuparon mucho por el lenguaje y su corrección, y desde muy jóvenes el estudio de la gramática formaba parte de su educación, según información proporcionada por Patañjali en su *Mahābhāshya* I, p. 5, líneas 6 y 7 (edición Kielhorn). Los brahmanes eran también los encargados de la conservación y transmisión de los textos sagrados y en la recitación de los mismos, por tratarse precisamente de textos sagrados, tenían que preocuparse no sólo de la preservación de la integridad del texto sino también de su correctísima pronunciación. Este hecho constituyó para Pāṇini una gran ventaja: él pudo estudiar y codificar un lenguaje altamente cuidado y extremadamente complejo.

Hemos dicho que el objeto del estudio de Pāṇini es el sánscrito de la comunicación cotidiana y el sánscrito literario conservado y transmitido oralmente. Incluso mucho tiempo después de la introducción de la escritura en la India, casi la única manera de tener acceso a los "textos" literarios, en su mayoría de carácter sagrado o religioso, era el escucharlos de boca de los maestros que celosamente los conservaban en la memoria y fidedignamente los transmitían. Se podría llegar a decir que el lenguaje hablado fue así casi el único existente en la India hasta época muy avanzada de su historia.⁹ La tradición oral se ha mantenido incluso vigente hasta nuestros días a pesar de la existencia de manuscritos y de obras impresas.¹⁰

EL ANÁLISIS DE LA PALABRA EN SUS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS: RAÍZ Y SUFIJOS

Todo el Tratado de Pāṇini está construido sobre la idea (a la cual ya nos referimos antes)

de que las unidades concretas, funcionales del discurso [Rede], las palabras, no sólo se dejan analizar fonéticamente, en sílabas y sonidos sino también en elementos abstractos funcionales, que como tales no aparecen aislados en el discurso, a saber raíces, sufijos y desinencias,

⁸ Ver RENO (1957: n. 549-569).

⁹ Cf. VON HINÜBER (1989).

¹⁰ Cf. KANE (1941:347-348).

siendo cada uno de ellos portador de determinados valores designativos y denominativos, los cuales sólo mediante un análisis abstrayente pueden ser independizados y determinados. La lingüística moderna habla en este caso de "morfemas" y oculta con esta expresión pseudo-griega el hecho de que el conocimiento de estos elementos no sale de la antigua Grecia, sino de la India: un μόρφημα, 'elemento formativo' [Bildungselement], no existía en el vocabulario antiguo griego como tampoco la noción de 'elemento formativo de la palabra'.¹¹

Pāṇini aplica esta idea al sánscrito en su totalidad y es sobre la base de esta idea que él nos da la descripción del sánscrito. Hemos dicho que la intención de Pāṇini es dejar claramente establecido cuál es el mecanismo o proceso siguiendo al cual se construye o estructura en forma correcta las diversas clases de palabras que posee el sánscrito. Teóricamente sería posible recrear en gran medida el idioma sánscrito con sólo aplicar las normas contenidas en los correspondientes aforismos a cada una de las raíces enumeradas en el *Dhātupāṭha* (o lista de raíces agregada como apéndice al Tratado).

LAS ALTERNANCIAS VOCÁLICAS

Otro elemento de fundamental importancia en el Tratado de Pāṇini es el sistema de las alternancias vocálicas. Las raíces pueden presentarse bajo tres formas o grados de acuerdo con los sufijos que les son agregados y que determinan la categoría gramatical de la palabra: grado cero (sin nombre en sánscrito, el grado en que generalmente aparece la raíz cuando es mencionada), grado pleno (*guṇa*), grado largo o fuerte (*vṛiddhi*). El grado incide en la vocal de la raíz determinando la forma que debe tener. Así por ejemplo la raíz *Jl* puede presentarse como *jīta-*, *jetum*, *ajait* y la raíz *SU* puede presentarse como *suta-*, *soma-*, *asausīt*, donde tenemos las series o alternancias vocálicas *i*, *e*, *ai* y *u*, *o*, *au*. Para un estudio completo de las alternancias vocálicas remitimos a Louis Renou, *Grammaire Sanscrite, Tome I, Phonétique-Composition-Dérivation*, Capítulo III, con un cuadro completo de las mismas al final del mismo, y a Jakob Wackernagel, *Altindische Grammatik*, pp. 61-109. Cada uno de estos grados se impone, es obligatorio, según la categoría

¹¹ THIEME (1995c:1202). Cf. más adelante otra cita de este artículo de Thieme, pp. 1202-1203.

gramatical que le corresponde a la palabra de la que la raíz forma parte. El infinitivo en *tum* tendrá siempre el grado *guṇa* (*jetum*), los participios pasados pasivos, el grado cero (*jīta-*, *suta-*), y muchos aoristos el grado *vṛiddhi* (como *ajāti* y *asausīṭ*). Por esta razón constantemente Pāṇini tiene que referirse a las alternancias vocálicas al indicar la manera correcta de crear cada categoría de palabras. Como un ejemplo de esta obligación puede verse más adelante el *sūtra* 7.4.82 del Tratado de Pāṇini que señala que el sufijo *yanī* que hay que agregar a la raíz para formar intensivos exige que la sílaba de reduplicación tome la alternancia vocálica plena (*guṇa*), e incluso en el caso de su elisión (intensivos sin *yanī*). Existen algunas series de alternancias vocálicas que no son mencionadas por Pāṇini como tales.

EL MECANISMO DE SUSTITUCIÓN

Las reglas que fija Pāṇini en sus *sūtras* pueden tener alguna de las tres funciones siguientes: "elisión", *lopa*, "adición", *āgama*, o "sustitución" *ādeśa*, que en rigor significa "sustituto". Este último mecanismo de *sustitución* tiene gran importancia en la aplicación de las reglas de Pāṇini y es característico de la concepción de Pāṇini acerca de cómo funciona el lenguaje. Para él no hay lugar en el lenguaje para la *transformación* de un sonido en otro; lo que ocurre en el habla corriente y en la mente del hablante es en realidad un proceso de *sustitución* de un elemento por otro.

Nos ocuparemos de algunas normas de Pāṇini que tienen que ver con este mecanismo de sustitución. En el *sūtra* 1.1.49 (*ṣaṣṭhī sthāneyogā*) se establece la regla de que cuando en un *sūtra* del Tratado de Pāṇini aparece un genitivo aislado sin indicación de lo que determina, se sobreentiende que está implícitamente relacionado con *sthane*, "en el lugar de". Esta regla es en realidad una metanorma para interpretar una larga serie de *sūtras* en Pāṇini donde tal cosa sucede. Dos metanormas más que hay que relacionar con esta y que en cierto modo la complementan son las señaladas en el *sūtra* 1.1.66:

tasminniti nirdiṣṭe pūrvasya /

Formulado un locativo [se verifica una sustitución en el lugar] del que precede

y en el *sūtra* 1.1.67:

tasmādityuttarasya /

Formulado un ablativo [se verifica una sustitución en el lugar] del que sigue.

El sentido de estos dos *sūtras* será aclarado por los ejemplos que damos a continuación y que se encuentran en los *sūtras* 6.1.77 y 8.4.61. Ambos *sūtras* se refieren al encuentro de dos sonidos y disponen cuál de esos dos sonidos será el afectado por la sustitución.

El *sūtra* 6.1.77 dice:

iko yaṅ aci /

En el lugar de las vocales i, u, ṛ, l [se ponen] las semi-vocales y, v, r, l cuando se da [a continuación de la i, etc.] cualquier vocal o diptongo.

La palabra *iko*, que por razones fonéticas está por *ikas*, y que es el caso genitivo de *ik*, es un símbolo que representa a las vocales *i, u, ṛ, l*. De acuerdo con la metanorma del *sūtra* 1.1.49 este genitivo debe ser entendido con el sentido de "en el lugar de". La palabra *yaṅ* es otro símbolo y representa a todas las semivocales *y, v, r, l*. Finalmente *aci* es el locativo de *ac*, símbolo de todas las vocales y diptongos. Los tres elementos de este *sūtra* tienen el valor simbólico de acuerdo con su ubicación en el mencionado alfabeto *Shivasūtra*. Obsérvese que los sufijos pueden ser declinados y, como veremos más adelante, pueden también formar compuestos.

El *sūtra* señala que en el encuentro por ejemplo de una vocal *i* con una vocal *a*, la vocal *i* es la que tiene que ser sustituida (porque la *i* está antes que la *a* es decir precede a la *a*, y la *a* está en locativo), y tiene que ser sustituida por la semivocal que le corresponde, es decir en este caso por la *y*: así por ejemplo *dadhi atra* > *dadhy atra*. El *sūtra* 6.1.101, agrega un importante complemento a este *sūtra* que se refiere al caso de que la segunda vocal del encuentro sea la misma que la primera.

El *sūtra* 8.4.61 dice:

udaḥ sthāstambhoḥ pūrvasya /

En razón del [prefijo] ud, en el lugar del primer [fonema s] de [las raíces] sthā y stambh [se pone un fonema homófono de la d, o sea de la última consonante que precede].

El *sūtra* se refiere al caso de que cuando se agrega el prefijo *ud/ut* a las raíces *STHĀ* y *STAMBH* el fonema que sufre sustitución es la *s*, primer fonema (*pūrvasya*) de ambas raíces (*sthāstamboḥ*), por cuanto sigue a *ud/ut*, y *ud/ut* está en ablativo (*udas*, que por razones fonéticas aparece como *udaḥ*).

En este *sūtra* hay que sobreentender la palabra *parasavarṇa*, “un fonema homófono de la última vocal o consonante que precede”, concepto que se arrastra desde el anterior *sūtra* 8.4.58, y que de acuerdo con el estilo de los *sūtras* no es repetido por razones de brevedad y que tiene que sobreentenderse para completar su sentido. Así por ejemplo el infinitivo en *tum* de *ut-STHĀ* es *ut-t-thā-tum*, en el cual la segunda *t*, de acuerdo con el *sūtra* 8.4.65, puede ser suprimida.

En este último ejemplo se ve claramente que lo que hay es un fenómeno de *sustitución* de la *s* por la *t*, ya que no hay posibilidad fonética de *transformación* de una *s* en una *t*, y además no bien los sonidos son emitidos dejan de existir y ya no pueden por consiguiente transformarse en otros. El mismo fenómeno de sustitución ocurre con las palabras. Las palabras que designan en sánscrito a ‘dios’ en nominativo singular son *devas*, *devaḥ*, *devas*, *devo*, *deva*, construidas sobre el tema *deva-*. Todas ellas están en la mente del hablante quien, de acuerdo con las reglas que rigen los encuentros fonéticos de las palabras en la frase, usará una u otra forma. Si las condiciones del encuentro cambian, espontáneamente *sustituirá* a una por la otra, pero *no transformará* una en otra. Así dirá *devaḥ paśyati* (“el dios ve”), pero *devas carati* (“el dios camina”), o *devas tatra* (“el dios ahí”), etc. No se puede decir que el hablante ha transformado la *ḥ* en *ś* o en *s*, ni la forma *devaḥ* en *devas* o en *devas*. Ha usado una “en lugar de” (*sthāne*) la otra. Iguales consideraciones caben con relación a la declinación y a la conjugación.

En todo el Tratado de Pāṇini se encuentran numerosos ejemplos de que en el uso del lenguaje de lo que en realidad se trata es de *sustitución* de un elemento por otro y no de *transformación* de uno en otro, como generalmente se piensa.

ANÁLISIS DEL LENGUAJE A PARTIR DE NOCIONES LINGÜÍSTICAS

Una de las características de la genialidad de Pāṇini como lingüista es su absoluta prescindencia de criterios o nociones filosóficas en la construcción de su gramática. Pāṇini estudia y analiza el lenguaje en sí mismo a partir de criterios o conceptos estrictamente lingüísticos.

Yāska, en *Nirukta* 1.1, para definir al verbo recurre al concepto de “devenir” y para definir al sustantivo recurre al concepto de “ser”: *bhāva-pradhānam ākhyātam*, “el verbo tiene como esencia al devenir” y *sattva-pradhānāni nāmāni*, “los sustantivos tienen como esencia al ser”.

En el *Atharvavedaprātiśākyā* 4.1.2, edición M. M. Deshpande, se dice que la palabra que expresa la acción (*kriyā*) es el verbo y la palabra que designa al ser (*sattva*) es el sustantivo: *ākhyātam yat kriyāvāci nāma sattvākyam ucyate*, “Se llama verbo a aquella palabra que designa a la acción, se llama sustantivo a la que designa al ser.”

Igualmente el *Rigvedaprātiśākyā* 12.18 y 19, edición de V.K. Varmā, afirma que ‘nombre’ es aquello con que se designa al ser (*sattva*), que el comentarador Uvaṭa glosa por *dravya*, “sustancia, cosa, objeto”, y que ‘verbo’ es aquello con que se designa al devenir (*bhāva*), que el comentarador Uvaṭa glosa por *kriyā*, “acción”: *tan nāma yenābhidadhāti sattvam*, “Aquello con lo cual designan al ser es el sustantivo” (18); *tad ākhyātam yena bhāvaṃ...*, “Aquello con lo cual (designan) al devenir es el verbo.” Recordemos que los *Prātiśākyā* son tratados fonéticos que contienen normas para la correcta pronunciación de los textos védicos sagrados. Su relación cronológica con Pāṇini, como dijimos, no está bien establecida.

Por el contrario Pāṇini para definir el sustantivo o el verbo no recurre para nada ni a las nociones de “ser”, “sustancia”, “cosa”, “objeto”, ni a las de “devenir”, “acción”. Para él en el lenguaje se dan palabras (*paḍā*) que tienen determinadas terminaciones: los 21 sufijos *sup*, y palabras (*paḍa*) que tienen determinadas terminaciones: los 18 sufijos *tiñ*, las primeras son los sustantivos, las segundas son los verbos. Lo único que las diferencia y define son los sufijos que ostentan, los cuales son meramente elementos gramaticales.

En el *sūtra* 1.4.14 Pāṇini dice:

suptinantaṃ paḍam /

La palabra es con terminación *sup* o terminación *tiñ*.

En el *sūtra* 4.1.2 enumera los sufijos designados con el símbolo *sup*, que son las desinencias nominales, que indican caso, número y eventualmente género, y en el *sūtra* 3.4.78, enumera los sufijos designados con el símbolo *tiñ*, que son las desinencias verbales o terminaciones personales, que indican persona, número, voz, tiempo y modo.

La manera de actuar de Pāṇini contrasta con la de las gramáticas tradicionales occidentales que utilizan nociones externas al ámbito lin-

güístico en sus definiciones. Así en la célebre "Gramática de Port Royal" editada por primera vez en 1660 en París y reeditada varias veces, encontramos las siguientes definiciones de algunas categorías gramaticales:

Los objetos de nuestro pensamiento son o las cosas, como *la tierra, el sol, el agua, la madera*, lo que ordinariamente se llama sustancia; o la manera de las cosas, como *ser redondo, ser rojo, ser duro, ser sabio*, etc. lo que se llama *accidente*.

Existe esta diferencia entre las cosas y las sustancias, y la manera de las cosas, o de los accidentes: que las sustancias subsisten por sí mismas, mientras que los accidentes sólo existen debido a las sustancias. Es lo que ha hecho la principal diferencia entre las palabras que significan los objetos de los pensamientos: pues aquellas que significan las sustancias han sido llamadas *nombres sustantivos*; y aquellas que significan los accidentes, señalando el sujeto al cual estos accidentes convienen, *nombres adjetivos* [...] Pues, ya que la sustancia es lo que subsiste por sí misma, se ha llamado nombres sustantivos a todos aquellos que subsisten por sí mismos en el discurso, sin tener necesidad de otro nombre, aunque ellos signifiquen accidentes. Y que por el contrario se ha llamado adjetivos incluso a aquellos que significan sustancias, cuando por su manera de significar deben estar unidos a otros nombres en el discurso [...] (pp. 273-274). El conocimiento de la naturaleza del verbo depende de lo que hemos dicho al comienzo de este discurso, que el juicio que hacemos de las cosas (como cuando yo digo, *la tierra es redonda*), contiene necesariamente dos términos, el uno llamado sujeto, que es aquello del cual se afirma, como *tierra*; y el otro llamado atributo, que es lo que se afirma, como *redonda*; y además, el vínculo entre estos dos términos, que es propiamente la acción de nuestro espíritu que afirma el atributo del sujeto [...] Y es esto propiamente lo que es el verbo, *una palabra cuyo uso principal es significar la afirmación*, es decir marcar que el discurso en el cual esta palabra es empleada, es el discurso de un hombre que no concibe solamente las cosas, sino que hace juicios respecto de ellas y que las afirma.¹²

¹² Citas tomadas de la *Grammaire Générale et Raisonnée de Port-Royal*, par Arnauld et Lancelot, edición de 1810, pp. 273-274 y 331-332.

Por el contrario, el Tratado de Pāṇini (del siglo VI-V a.C.) presenta similitudes por ejemplo con *Griechische Grammatik* de Eduard Schwyzer (del siglo XX) en cuanto esta también, al igual que Pāṇini, describe el idioma griego sin salirse del ámbito lingüístico.

UN EJEMPLO DEL MÉTODO DE PĀṆINI: LA FORMACIÓN DEL MODO INTENSIVO

Damos a continuación un ejemplo del método de Pāṇini constituido por ocho *sūtras* que tienen que ver con la formación del modo verbal denominado *intensivo* en sánscrito con el fin de que se conozca el mecanismo del lenguaje simbólico que usa Pāṇini así como la sutileza de su análisis. Da una idea de la importancia del lenguaje simbólico de Pāṇini el hecho de que, de los 36 miembros de los 10 compuestos que se encuentran en dichos aforismos, 28 son sílabas simbólicas, denominadas marcadores o indicadores (+ 2 sílabas simbólicas más que no se encuentran en compuesto): lo que da 30 sílabas simbólicas en ocho *sūtras*. En el ejemplo que damos señalamos sólo algunos de los *sūtras* que son necesarios para la formación del modo intensivo, e incluso con relación a ellos, por razones de claridad, no agotamos las explicaciones de todos los hechos lingüísticos que están en juego.

El *sūtra* 3.1.22 dice:

dhātor ekāco halādeḥ kriyāsamabhihāre yañ /

El sufijo yañ después de una raíz de una sola vocal y con consonante inicial [se usa] para indicar la reiteración [o intensificación] de la acción.

La sílaba *yañ* es la denominación del sufijo *ya* que sirve para formar intensivos que expresan según Pāṇini la "reiteración" de una acción (*kriyāsamabhihāra*) y según el Comentario (*Vṛtti*) a su Tratado realizado por Vāmana y Jayāditya titulado *Kāśikā* también la "intensificación" (*bhṛsārtha*) de una acción, interpretación ésta tradicionalmente aceptada. La *ñ* es un simple marcador o indicador agregado al sufijo al cual aísla e independiza.

El término *ekāco* está por razones fonéticas por *ekācas*, y se descompone en *eka* ("uno"), *ac* y *as*. La *a* de *eka* se une a la *a* de *ac* y da *ā*. La letra *c* es un mero marcador o indicador; al estar unido con *a* representa simbólicamente a las vocales, y en compuesto con *eka* indica

que la raíz tiene sólo una (*eka*) vocal. La sílaba *as* es la desinencia de ablativo o genitivo singular que se agrega a la sílaba *ac*, que es tratada como un tema consonántico. La palabra *ekācas* es un calificativo de *dhātor* (ablativo singular de *dhātu*, "raíz"): raíz "de una sola vocal".

El término *halādeḥ* (que está por razones fonéticas por *halādes*, ablativo o genitivo singular de *halādi-*) está compuesto por *hal* y *ādeḥ*. La sílaba *hal* a su vez está constituida por *h* (el último fonema del alfabeto sánscrito), por *a* (agregada por razones eufónicas) y por *l*, que es (como la *c* en el caso anterior) un simple marcador o indicador, que unido a *ha* tiene el valor simbólico de designar a todas las consonantes. La palabra *ādi*, que significa "inicio" (y que como dijimos está en ablativo singular), unida a *hal* constituye también un calificativo de *dhātor*, "raíz", e indica que la raíz a la que se une *yanī* para formar el intensivo tiene que comenzar con consonante.

En cinco palabras Pāṇini ha dado una serie de normas que regulan la formación del intensivo y ha señalado su valor semántico: el intensivo, que se usa para designar la reiteración (o la intensificación) de una acción verbal, debe formarse con el sufijo *ya* que se agrega a una raíz que tiene una sola vocal, o sea que es monosilábica, y que comienza por consonante. Este *sūtra* se encuentra en el Libro III que trata de la derivación primaria (de la unión de sufijos a la raíz). Los *sūtras* que señalamos a continuación contienen otras normas más de aplicación en la formación del intensivo.

El *sūtra* 6.1.9 dice:

sanyaṅḥ /

[Hay reduplicación de una raíz] con *san* o *yanī*.

Debe sobreentenderse en este *sūtra* la noción de reduplicación, que es tratada desde el *sūtra* 6.1.1 hasta el 6.1.12 y que debe tenerse presente en todos los indicados *sūtras*. Recordemos que el Libro VI y el Libro VII tratan de las modificaciones que sufren los elementos que constituirán la palabra. En este caso se trata una modificación de la raíz que consiste en duplicar la raíz ("reduplicación", *adhyaśa* en la terminología gramatical sánscrita).

La sílaba *san* está constituida por *sa* y *n*; *sa* es el sufijo del modo desiderativo; *n* es un simple marcador o indicador (como la *nī* de *yanī* o la *c* de *ac*). A la sílaba *yanī* ya nos hemos referido anteriormente. En este caso *yanī* formando compuesto con *san* ha sido declinado y puesto en genitivo dual.

El sentido de este *sūtra* es que la raíz a la que se le ha agregado *san* o *yañ* para formar desiderativos o intensivos, respectivamente, experimenta reduplicación.

El *sūtra* 6.1.1 dice:

ekāco dve prathamasya /

De la primera [parte del tema constituido por la raíz más el sufijo de intensivo *yañ* que exige la reduplicación, o sea de la raíz] *dotada de una sola vocal* [o sea monosilábica] *[se dan] dos*.

Hemos ya aclarado el sentido del término *ekāco*. El término *dve* (se dan) *dos*, indica que de esa primera porción del tema, o sea de la raíz, habrán dos, es decir, esa raíz será (re)uplicada.

El *sūtra* 7.4.60 dice:

halādiḥ śeṣaḥ /

[En la porción reduplicada] *se mantiene la primera consonante* [de la raíz].

Este es sólo un ejemplo de las múltiples y complejas reglas que rigen la reduplicación de la raíz para todos los casos en que esta es exigida. La hemos elegido con miras al ejemplo de verbo intensivo que daremos al final de esta sección. Este *sūtra* se encuentra en el Libro VII del Tratado de Pāṇini que está dedicado, junto con el Libro VI, a las modificaciones sufridas por los elementos de las palabras en el curso de su formación.

El término *halādiḥ* ya ha sido explicado antes. El sentido del *sūtra* es que si la porción que se duplica del tema verbal, que no es otra cosa que la raíz, tiene una consonante inicial (como lo requiere el *sūtra* 3.1.22, para la formación el intensivo) y una consonante final, la única consonante que queda en la sílaba reduplicada es la inicial.

Es característico de la manera de proceder de Pāṇini la forma como él trata la sílaba duplicada. Él en un primer momento repite la raíz, lo que da lugar a una forma hipotética: raíz + raíz + *yañ* (el sufijo de intensivo que como vimos exige la reduplicación); y entonces a esa forma hipotética le va a aplicar una serie de normas para convertirla en lo que tiene definitivamente que llegar a ser: con la regla de este *sūtra* 7.4.60, le elimina a esa sílaba la última consonante y con la regla del *sūtra* 7.4.82, que analizamos a continuación, pone a la vocal de esa sílaba en grado *guṇa*.

El *sūtra* 7.4.82 dice:

guṇo yañlukoh ḥ

[En las raíces con vocales *i* o *u* o sus respectivas largas: *ī*, *ū*, a la sílaba de la reduplicación le corresponde] la *alternancia vocálica plena* [guṇa], cuando [se agrega el sufijo] *yañ* [a la raíz para formar el intensivo] *y* [incluso] *en* [el caso de] su *elisión*.

De acuerdo con la teoría de las alternancias vocálicas en sánscrito la *i* y la *u* son consideradas en grado cero o reducido, a las cuales les corresponde el grado pleno *e* y *o* (respectivamente), y el grado largo *ai* y *au* (respectivamente). Las raíces y los sufijos que constituyen las palabras pueden tomar uno u otro de estos grados de acuerdo con la categoría gramatical a que pertenecen.

El comentario *Kāśikā*, ya mencionado, indica que este *sūtra* es válido para *ik*, marcador este que indica simbólicamente las vocales *i* (*ī*), *u* (*ū*) y también *ṛ* y *ḷ*.

El compuesto *yañlukoh* está constituido por *yañ*, el sufijo de intensivo *ya* con el marcador *ñ* y por la sílaba simbólica *luk*, cuyo función es señalar la elisión de un sufijo o de parte de él —en este caso del sufijo *yañ*. La terminación *os* (que por razones fonéticas aparece en el compuesto como *oh*) indica el genitivo o el locativo dual.

El sentido de este *sūtra* es que cuando se forma el intensivo, si la raíz tiene las vocales *i*, *ī*, *u*, *ū*, la sílaba reduplicada tiene que tomar la alternancia vocálica plena (*guṇa*) correspondiente.

El *sūtra* alude también a los casos en que, después de formar un intensivo siguiendo las reglas indicadas, se elimina el sufijo *yañ*. En realidad se trata de otra clase de intensivos, intensivos sin *yañ*. Pero aún en este caso se mantiene el *guṇa* de la reduplicación.

El *sūtra* 1.3.12 dice:

anudāttaṇita ātmanepadam ḥ

[Las raíces, entiéndase en este caso los temas verbales] *provistas* [en su final] *de una vocal indicadora no acentuada* [anudātta-it] *o de una *ñ* indicadora* [ñ-it] *adoptan la desinencia media*.

El *sūtra* al decir que los temas provistos del marcador *ñ* (como es el marcador del sufijo de intensivo *ya* que ha sido agregado a la raíz para

su formación) adoptan desinencias medias, está prescribiendo para el modo intensivo la desinencia media. Lo mismo vale para el caso de un tema provisto de una vocal marcadora o indicadora no acentuada (*anudatta*). La sílaba *it* es una sílaba marcadora que independiza los términos a que se une. Este *sūtra* se encuentra en el Libro I que se ocupa entre otros temas de los marcadores y de su valor.

El *sūtra* 3.4.78 dice:

Tiptasjhisiphasthamibvasmastātāñjhatḥāsāthāndhvaṃiḍ-
vāhimahiñ

[Substitutos del *la* son] *tip, tas, jhi; sip, thas, tha; mip, vas, mas; ta, ātām, jha; thās, āthām, dhvam; iḥ, vahi, y mahiñ* [que son las designaciones simbólicas de las desinencias personales verbales de singular, dual y plural en la voz activa, parasmaipada, y en la voz media, ātmanepada].

En el *sūtra* anterior 3.4.77 Pāṇini se refiere a *l(a)* el símbolo que designa a las desinencias verbales personales de activo y de medio, y que teóricamente debe acompañar siempre al tema verbal. En este *sūtra* Pāṇini da los símbolos de 18 desinencias personales básicas; en otros *sūtras* indicará sustitutos para estas desinencias básicas para determinadas formas verbales, una de esas desinencias básicas o uno de sus sustitutos va a reemplazar a ese *la* teórico al construirse una forma verbal determinada. Se puede decir, en otros términos, que cuando se construye una determinada forma verbal en primera, segunda o tercera persona, en singular, dual o plural, es necesario agregar al tema verbal la desinencia teórica *la* y luego reemplazarla por una de esas desinencias básicas o uno de sus sustitutos en función de muchos factores que Pāṇini señalará en los respectivos aforismos en el lugar en que le corresponda hacerlo, entre ellos el tiempo y el modo. Los últimos nueve símbolos mencionados en el *sūtra* son los símbolos correspondientes a la voz media en tercera, segunda y primera personas. Recurriendo y sometiendo los a ciertas sustituciones se podrá contribuir a la construcción por ejemplo del intensivo del que nos estamos ocupando.

El *sūtra* 3.4.80 dice:

thāsas se /

en lugar de *thās* [se pone] *se*.

El término *thāsas* es el genitivo singular de *thās*. Recordemos que

de acuerdo con la metanorma del *sūtra* 1.1.49 este genitivo del *sūtra* debe ser entendido con el sentido de “en el lugar de”. El *sūtra* trata de desinencia de segunda persona del singular medio *thās* que es reemplazada por *se*. Según aclara el comentario *Kāśikā* esta sustitución de *thās* por *se* tiene lugar en los tiempos señalados con el marcador *ṭ* agregado a *la*, como es el caso por ejemplo del tiempo presente que está marcado por el símbolo *laṭ* de acuerdo con Pāṇini 3.2.123, cf. Bhaṭṭoji Dikṣita, *Siddhāntakaumudī* 2151. Este *sūtra* nos da un ejemplo de las sustituciones a que deben ser sometidas las formas simbólicas de las desinencias personales.

CONTRUCCIÓN DE UNA FORMA VERBAL DE INTENSIVO

Damos ahora un ejemplo de una forma verbal del modo intensivo que construiremos a partir de los citados aforismos de Pāṇini. Tomemos la raíz *TUD*, que como lo exige el *sūtra* 3.1.22 tiene una sola vocal y comienza por consonante; le agregamos el sufijo *ya(ṅ)* que de acuerdo con el mismo *sūtra* forma intensivos [*tud-ya(ṅ)*]. De acuerdo con el *sūtra* 6.1.9 el sufijo *ya(ṅ)* que hemos agregado exige a su vez reduplicación de la raíz y de acuerdo con el 6.1.1, la reduplicación consiste en poner dos veces la raíz [*tud-tud-ya(ṅ)*]. Pero de acuerdo con el *sūtra* 7.4.60 en la reduplicación sólo se mantiene la primera consonante [*tu-tud-ya(ṅ)*]. De acuerdo con el *sūtra* 7.4.82 la sílaba reduplicada debe tomar la alternancia vocálica plena (*guṇa*) [*to-tud-ya(ṅ)*]. El *sūtra* 1.3.12 señala que los temas terminados en *ṅ*, como es el presente caso exigen desinencias medias. Para formar la segunda persona singular de la voz media tomamos la desinencia básica *thās* de acuerdo con el *sūtra* 3.4.78 (la desinencia *thās* ocupa el cuarto lugar entre las nueve últimas que corresponden a la voz media) [*to-tud-ya(ṅ)-thās*]. Y, finalmente, por aplicación del *sūtra* 3.4.80 *thās* es reemplazado por *se* para formar el presente. Eliminando el marcador *ṅ* que ya deja de ser necesario la forma verbal a que llegamos es: *totudyase*, “tú empujas reiteradamente o fuertemente”.

CONSTRUCCIÓN Y DECONSTRUCCIÓN LINGÜÍSTICA EN LOS IDIOMAS INDOEUROPEOS

De la misma manera como hemos llegado a la construcción de esta forma verbal siguiendo paso a paso las reglas dadas por Pāṇini, podríamos a la inversa analizar esta forma en sus partes componentes. El tra-

bajo de composición supone un trabajo previo de descomposición. Lo que Pāṇini nos ofrece en su Tratado es, por un lado los elementos constitutivos de las formas gramaticales aislados, y, por otro lado, nos da las normas que rigen el proceso de la composición, de la construcción de dichas formas. Así las palabras de Paul Thieme¹³ cobran todo su sentido:

La "gramática" de Pāṇini es exactamente aquello que un Dionysios Thrax [gramático griego de alrededor del 200 a.C.] no habría podido tratar de realizar: una teoría de la formación de las palabras [Wortbildungslehre], la cual no sólo está en principio construida sobre la división de tema y terminación sino también sobre la separación de raíz y sufijo o sufijos, por consiguiente sobre el análisis de los temas verbales y nominales hasta donde él es posible.

Pero el análisis que Pāṇini hace del sánscrito *habría podido* ser aplicado al griego de haberse dado en Grecia el avance en los estudios lingüísticos que se dio en la India Antigua, y de hecho las modernas gramáticas científicas del griego (que datan recién del siglo XIX, después del descubrimiento del sánscrito y de la constitución de la gramática comparada y de la lingüística indoeuropea) no se quedan en la exposición paradigmática del idioma sino que van más allá y descomponen las formas gramaticales griegas en sus elementos constitutivos, al igual que Pāṇini. Y este análisis es posible debido a la naturaleza de los idiomas indoeuropeos. Como dice Eduard Schwyzler,¹⁴ refiriéndose a los idiomas indoeuropeos:

[...] pero mucho más frecuentemente las palabras se dejan dividir [...] en elementos componentes provistos de significado. Este es el caso por ejemplo de las formas de las flexiones llamadas declinación y conjugación [...] Al lado de las terminaciones o finales de las flexiones se da además una segunda clase de partes componentes de las palabras que se presentan en palabras que etimológicamente no están relacionadas entre sí [...] La mayor parte de las palabras de los idiomas indogermanos [= indoeuropeos] se componen de raíz + sufijo (que juntos hacen el tema) + signos de la flexión [= desinencias].

¹³ THIEME (1995c:1202-1203).

¹⁴ SCHWYZER (1953:416-417).

MÉRITOS Y LOGROS DE PĀṆINI

Muchos son los méritos o logros de Pāṇini y, es justo decirlo, también de los gramáticos que le precedieron y le prepararon el camino, y de aquellos que desarrollando sus ideas perfeccionaron y complementaron su obra:

- La clara conciencia del *concepto de raíz y de los sufijos* que a ella se le agregan, y consecuentemente la clara conciencia de la esencia del idioma sánscrito, que es la misma de los restantes idiomas indoeuropeos y que se manifiesta en forma más evidente mientras más nos remontamos en el pasado. Ya hemos indicado que fue el conocimiento de la enseñanza de Pāṇini relativa a la raíz, al tema y a los sufijos lo que le permitió a Franz Bopp crear a comienzos del siglo XIX la gramática comparada y la lingüística indoeuropea.
- El *reconocimiento de la importancia del sistema de alternancias vocálicas*, que es trama fundamental del idioma sánscrito. Incluso el descubrimiento de dicho sistema podría deberse a Pāṇini.
- El haber captado que en los elementos propios del habla *no se da transformación sino sustitución*, y el haber sometido su análisis del lenguaje a este principio.
- El *análisis del idioma* no a partir de nociones filosóficas, lógicas o psicológicas, sino *a partir sólo de nociones lingüísticas*.
- El haber creado, para llevar a cabo su análisis del sánscrito, una *terminología técnica* con sentidos precisos y *dotada de un sistema de normas y de metanormas* que determinan el valor de las primeras y permiten su exacta aplicación, y el establecimiento de *un sistema de expresión simbólica* que permite una exposición de notable precisión y brevedad.

Finalmente queremos insistir en que toda esta obra científica sobre el lenguaje, de valor duradero, se llevó a cabo en la India hace veintiséis siglos en condiciones tecnológicamente muy difíciles y precarias.

VALOR CIENTÍFICO DE PĀṆINI

Terminaremos con otra cita de Paul Thieme, gran indólogo alemán y gran conocedor de Pāṇini, recientemente fallecido, a quien rendimos homenaje. En esta cita sacada de su artículo: "Etymologie – einst und

heute"¹⁵ Thieme pone de relieve la excelencia de la obra de Pāṇini y su sapiencia científica al no hablar de aquello respecto de lo cual carecía de elementos de juicio:

Desde el punto de vista sincrónico –y ese es el punto de vista de Pāṇini– casi todos los análisis y determinaciones funcionales de la Aṣṭādhyāyī [su Tratado] están al margen de toda crítica. Pero, al lado de la verdaderamente genial agudeza que lo guió, y del incansable fervor que lo indujo a aplicar en forma congruente, a todo el material del sánscrito que le era conocido, su gran idea de la posibilidad que poseen las formas nominales y verbales de ese idioma de ser funcionalmente analizadas, se debe también valorar la alta sabiduría científica que lo llevó a callarse cuando se trataba de temas nominales que desde el punto de vista sincrónico no son analizables en forma racional.

Junto con Pāṇini hay que mencionar a otros dos grandes maestros cuyas obras están íntimamente ligadas con la suya: Kātyāyana y Patañjali, el Gramático, que debe ser distinguido de Patañjali, el Yoguin.

KĀTYĀYANA

Kātyāyana debe haber vivido en el siglo III a.C. Es autor de *Vārttikas*. Se entiende por *vārttika* en la terminología gramatical, una glosa o anotación técnica cuyo fin es presentar una crítica cuando algo pertinente no ha sido dicho o algo ha sido dicho en forma incorrecta. Si algo falta, se propone adiciones; si algo es superfluo, se recomienda su eliminación; si algo está mal dicho, se sugiere la conveniente corrección. Kātyāyana no fue el primero en comentar el Tratado pāṇineano; hubo otros, pero sus obras se han perdido; las *Glosas* o *Anotaciones* de Kātyāyana se conservaron incluidas en la obra del otro autor que mencionamos, Patañjali. De Kātyāyana nos han llegado así alrededor de 4293 *Anotaciones*, que se refieren a 1245 *Aforismos* de Pāṇini.

Kātyāyana muestra gran respeto por Pāṇini, aún si está en desacuerdo con él. Las divergencias entre Kātyāyana y Pāṇini se deben en algunos casos a omisiones o a inexactitudes de Pāṇini, en muchos otros, a la circunstancia de que Kātyāyana toma en cuenta hechos gramática-

¹⁵ THIEME (1995b:1018).

les nuevos que han aparecido en el lenguaje coloquial, en los tres siglos que lo separan de Pāṇini, o asimismo hechos gramaticales propios de una región de la India cuyos usos lingüísticos no fueron considerados por Pāṇini.

PATAÑJALI

El otro autor a que nos referimos ya es Patañjali, el Gramático, que vivió alrededor del año 150 a.C. Patañjali es el autor del *Mahābhāṣya* o *Gran Comentario*, tratado este que merece su nombre. Esta es una obra escrita en un estilo vigoroso y ágil, que recurre por lo general a la forma de diálogos entre un maestro, su asistente y su discípulo, y que a pesar del tema árido, que trata de discusiones gramaticales, es de fácil e interesante lectura, entre otras razones por las numerosas citas que contiene.¹⁶ El *Mahābhāṣya* revela una gran erudición de parte de su autor, así como un sano criterio. El *Mahābhāṣya* es en realidad un comentario de los *Vārttikas* de Kātyāyana, pero Patañjali incluye en su estudio 1713 *Aforismos* del propio Pāṇini.

Las observaciones de Patañjali contienen nuevo material lingüístico, indicando así un enriquecimiento y desarrollo del sánscrito y una ampliación del campo al cual los gramáticos aplicaban sus esfuerzos de interpretación y comprensión.

CONCLUSIÓN

Los tres últimos autores que hemos mencionado, Pāṇini, Kātyāyana y Patañjali, fueron considerados por la India como los "Tres Sabios" (*muniniraya*), que llevaron a su grado máximo de perfección la Ciencia de la Gramática. Ellos fueron respetados y las normas que ellos establecieron en el estudio y en la investigación del sánscrito fueron aceptadas por las sucesivas generaciones de pandits, y aplicadas sin titubear por literatos y poetas a la producción literaria, dando al sánscrito literario una inalterabilidad, durante sus largos años de existencia, que parece contradecir la incesante transformación de todo fenómeno social. Además toda la intensa producción gramatical de la India en los siglos que les siguieron, en gran parte, se refiere a ellos o depende de ellos, siendo así necesario el conocimiento de la obra de esos tres maestros para poder compren-

¹⁶ Cf. TOLA (1968:66-84).

der y apreciar la de aquellos que fueron sus sucesores. Y estos sucesores fueron sumamente numerosos. El estudio del lenguaje, bajo sus múltiples aspectos, como el fonético, el etimológico, el gramatical, el semántico fue en la India siempre –antes y después de Pāṇini, Kātyāyana y Patañjali o contemporáneamente con ellos– increíblemente activo, constituyendo uno de los logros más apreciados y un motivo de legítimo orgullo de la cultura de la India. No nos referimos aquí a otros representantes del conocimiento lingüístico indio, pues consideramos que con la exposición amplia que hemos dado en especial de la obra de Pāṇini es suficiente como para apreciar la aguda observación de los hechos, el grado de avanzada abstracción, el riguroso análisis racional, la inteligente forma de exposición que caracterizaron a los estudios lingüísticos en la India desde el siglo VI a.C.

BIBLIOGRAFÍA

Textos

- Atharva Prātisākhya*, ed. Sūrya Kānta, Delhi, Mehar Chand Lachhman Das, 1968.
- Atharvavedaprātisākhya*, ver *Śaunakīyā Caturādhyāyikā*.
- Bhaṭṭoji Dīkṣita, *The Siddhānta Kaumudī*, ed. Śrīśa Chandra Vasu, 2 vol., Delhi, Motilal Banarsidass, s. f.
- Nāgojibhaṭṭa, *The Paribhāṣenduśekhara*, ed. F. Kielhorn, Poona: Bhandarkar Oriental Research Institute, 1960 (II), 1962 (I).
- Pāṇini's Grammatik*, ed. Otto Böhtlingk, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1964.
- Pāṇini, *The Aṣṭādhyāyī of Pāṇini*, ed. Śrīśa Chandra Vasu, 2 vol., Delhi, Motilal Banarsidass, 1962.
- Patañjali, *The Vyākaraṇa-Mahābhāṣya*, ed. F. Kielhorn, 3 vol., Poona, Bhandarkar Oriental Research Institute, 1985 (I), 1996 (II) y 1972 (III).
- Patañjali, *Vyākaraṇa-Mahābhāṣya. Paspasāhnikā*, ed. S. D. Joshi and J. A. F. Roodbergen, Pune, University of Poona, 1986.
- Ṛgveda-prātisākhya*, ed. Virendra Kumar Varmā, Benares, The Banaras Hindu University, 1970.
- Śaunakīyā Caturādhyāyikā*, ed. Madhav M. Deshpande, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1997.
- The Nighaṇṭu and the Nirukta*, ed. Lakshman Sarup, Delhi, Motilal Banarsidass, 1967.
- Vāmana (y) Jayāditya, *Kāśikā*, Varanasi, Chaukhambā, 1952.

Varadarāja, *The Laghukaumudī, A Sanskrit Grammar*, Delhi, Motilal Banarsidass, 1976.

Yāska, ver *The Nighaṇṭu and the Nirukta*.

Estudios

ABHYANKAR, K. V. (1961) *A Dictionary of Sanskrit Grammar*, Baroda, Oriental Institute.

BLOOMFIELD, L. (1985) *Language*, Delhi, Motilal Banarsidass.

BOPP, F. (1975) *Über das Conjugationssystem der Sanskritsprache in Vergleichung mit jenem der griechischen, lateinischen, persischen und germanischen Sprache*, Hildesheim, George Olms Verlag.

FILLOZAT, P. S. (1988) *Grammaire Sanskrite Pāninienne*, Paris, Picard. *Grammaire générale et raisonnée de Port-Royal*, par Arnauld et Lancelot, Paris, Bossange et Masson et R. Madame Mère.

KANE, P. V. (1941) *History of Dharmasāstra*, Vol. II, Part I, Poona, Bhandarkar Oriental Research Institute.

MATILAL, B. K. (1992) "Indian philosophy of language" en M. DASCAL et al. (edd) *Sprachphilosophie, Philosophy of Language, La philosophie du langage*, Berlin-New York, Walter de Gruyter, vol. I, pp. 75-94.

RENOU, L. (1930) *Grammaire Sanscrite*, Paris, Adrien-Maisonneuve.

——— (1957) *Introduction générale a la Altindische Grammatik* de J. Wackernagel. Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht.

SCHARFE, H. (1975) "Grammatical Literature" en *A History of Indian Literature*. Wiesbaden, Otto Harrassowitz.

SCHWYZER, E. (1953) *Griechische Grammatik, auf der Grundlage von Karl Brugmanns*, München, G. B. Beck'sche Verlagsbuchhandlung.

THIEME, P. (1971 y 1995) *Kleine Schriften*, 3 vol., Wiesbaden, Franz Steiner Verlag.

THIEME, P. (1995a) "Meaning and form of the 'grammar' of Pāṇini" en *Kleine Schriften* II, pp. 1170-1201.

THIEME, P. (1995b) "Etymologie – einst und heute" en *Kleine Schriften* II, pp. 1012-1021.

THIEME, P. (1995c) "Missverstandener Pāṇini" en *Kleine Schriften* II, pp. 1202-1210.

TOLA, F. (1968) "Patañjali y los orígenes del Kāvya" en *Estudios Orientales*, 3.1, pp. 66-84.

VON HINÜBER, O. (1989) *Der Beginn der Schrift und frühe Schriftlichkeit*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag.

WACKERNAGEL, J. (1957-75) *Altindische Grammatik*, 5 vol., Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht.

